

EducArt. Intervención educativa y Expresión Plástica

Resumen

Este artículo plantea y muestra que la Plástica es una forma de conocimiento que desarrolla estrategias que articulan la inteligencia y la sensibilidad; una herramienta capaz de generar la adquisición de nuevos conocimientos, de desplegar nuestras 'antenas' sensoriales, de enriquecer nuestra capacidad de comunicarnos y de expresarnos, y de ampliar nuestra forma de ver, entender e interpretar el mundo. Entenderla como una manera de cubrir el tiempo, una oportunidad para hacer el regalo del día del padre, o una actividad para decorar nuestro espacio, es reducir las posibilidades educativas de esta área.

Palabras clave

Actividades plásticas, Arte, Dibujo, Color, Educación, Expresión plástica, Lenguaje, Volumen

EducArt. Intervenció educativa i Expressió Plàstica

Aquest article planteja i mostra que la Plàstica és una forma de coneixement que desenvolupa estratègies que articulen la intel·ligència i la sensibilitat; una eina capaç de generar l'adquisició de nous coneixements, de desplegar les nostres 'antenes' sensorials, d'enriquir la nostra capacitat de comunicar-nos i d'expressar-nos, i d'ampliar la nostra manera de veure, entendre i interpretar el món. Entendre-la com una manera d'omplir el temps, una oportunitat per a fer el regal del dia del pare, o una activitat per a decorar el nostre espai, és reduir les possibilitats educatives d'aquesta àrea.

Paraules clau

Activitats plàstiques, Art, Dibuix, Color, Educació, Expressió plàstica, Llenguatge, Volum

EducArt. Educational intervention and Plastic Expression

This article proposes and demonstrates that Plastic art is a form of knowledge that develops strategies for structuring intelligence and sensitivity. A tool that can incite us to acquire new knowledge, unfold our sensorial 'antennae', enrich our capacity to communicate and express ourselves, and broaden our way of seeing, understanding and interpreting the world. Seeing it as a pastime, useful when making that father's day gift or as an activity to brighten up our living space underestimates this area's educational potential.

Key words

Plastic activities, Art, Drawing, Colour, Education, Plastic expression, Language, Volume

Autoras: Lurdes Civit, Sandra Colell

Artículo: EducArt. Intervención educativa y Expresión Plástica

Referencia: Educación Social, núm. 28 pp. 99-120

Dirección profesional: Institut de Formació de la Fundació Pere Tarrés (URL)
Lurdes Civit, lcivit@peretarres.org
Sandra Colell, SCPDHL@teleline.es
collells@stignasi.es

▲ ¿Plástica?

El objetivo de este artículo es plantear y mostrar como la Plástica es una forma de conocimiento que desarrolla estrategias que articulan la inteligencia y la sensibilidad.

“Los sentidos y la percepción son las puertas de entrada al conocimiento. Hacen posible comprender la realidad, vivir e interactuar con el mundo”¹

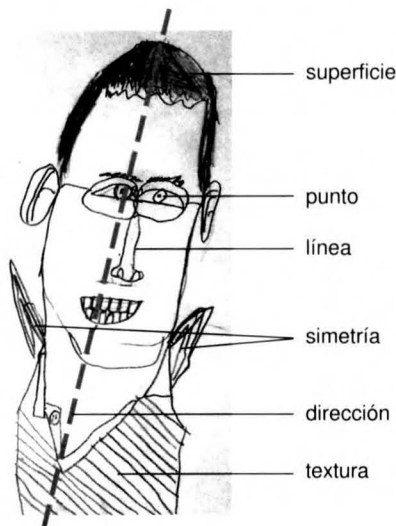
Hemos de dejar de pensar que la Plástica son aquellos datos que dedicamos a colorear dibujos, a pegar bolitas de papel, o a recortar unas plantillas para hacer un títere. La Plástica es una herramienta capaz de generar la adquisición de nuevos conocimientos, de desplegar nuestras ‘antenas’ sensoriales, de enriquecer nuestra capacidad de comunicarnos y de expresarnos, y de ampliar nuestra forma de ver, entender e interpretar el mundo. Entenderla como una forma de ocupar el tiempo, una oportunidad para hacer el regalo del día del padre, o una actividad para decorar nuestro espacio, es reducir de forma exagerada las posibilidades educativas de esta área, es como dar una respuesta sin hacer antes ninguna clase de pregunta.

*Antes de mi primera pregunta
llegaron los libros con mil respuestas.
No sé preguntar. (...)²*

La Plástica es un lenguaje

La Plástica es un lenguaje que, como tal, tiene una gramática visual

Sí, la Plástica *es un lenguaje, una forma de expresión* que, como tal, tiene una gramática visual mediante la cual podemos expresarnos y comunicarnos con los demás. Esta gramática visual está formada por *el alfabeto visual* (que está compuesto por el punto, la línea, la superficie, el color, la textura, el volumen



y la forma), que serían las *letras* que podemos combinar para expresarnos; y *la sintaxis visual* (que tiene en cuenta la medida, la proporción, el agrupamiento, la estructura, la dirección, el movimiento, el ritmo, el equilibrio, la simetría, la asimetría, la armonía y el contraste) que son las formas que tenemos de poder combinar las *letras* del alfabeto visual.



Como educadores sería necesario conocer mínimamente esta gramática, porque es la base del lenguaje de la Plástica. De la misma manera que resultaría difícil de entender como alguien que no conoce las reglas del juego del fútbol, puede enseñarlo, jugarlo o utilizarlo para educar, es igual de absurdo pensar que sin conocer los elementos constitutivos de la Plástica, alguien puede utilizarlo para educar. A pesar de esta evidencia, la Plástica no se enseña suficientemente, ni de la mejor forma, en los estudios formativos de los futuros educadores –tanto de educación formal como no formal–, ni tiene el reconocimiento que se merece.

Mediante la Educación Plástica podemos hacer que las personas:

- tengan capacidad de observación, para saber ver, entender, seleccionar, y *elaborar pensamiento*,
- tengan *espíritu crítico*, para poder dar su opinión, y evaluar para poder actuar en consecuencia,
- sepan *comunicarse*, relacionarse con su entorno, estableciendo un diálogo con los demás sabiendo escuchar y dar,
- sean *imaginativas*, innovadoras y creativas para saber aportar soluciones nuevas a las dificultades y construir una sociedad mejor,
- tengan *sensibilidad* hacia sus compañeros de viaje y su entorno,
- tengan una *mentalidad abierta*, adaptable a los cambios y tolerante.

El Arte, y la Educación Plástica en concreto, potencia todos estos valores, y facilita los canales para que la persona pueda expresar su mundo interno lleno de sentimientos, de sensaciones y de emociones de forma creativa, al mismo tiempo que aprende a percibir y entender el mundo desde distintos puntos de vista.

En el mundo de la educación social, nos podemos encontrar con personas con dificultades en el momento de expresarse mediante los canales habituales de expresión, como, por ejemplo, el lenguaje oral o escrito, ya sea por dificultades psíquicas, físicas, de comportamiento o de relación. El Lenguaje Visual y Plástico les pueden ofrecer la posibilidad de expresarse sin filtros, prejuicios o tópicos, que resultan un impedimento para la comunicación y la expresión, entre nuestro mundo interior y nuestro entorno de forma más directa y efectiva.

Pero no tan solo podemos utilizar este lenguaje para usos educativos o, incluso, terapéuticos. Como profesionales en nuestro campo laboral, como personas en nuestra vida personal o social... ¿somos creativos y sensibles? ¿Somos personas imaginativas?, ¿sabemos encontrar respuestas a los conflictos que se nos presentan?, ¿tenemos facilidad para encontrar nuevos caminos?...

El Lenguaje Visual y Plástico les pueden ofrecer la posibilidad de expresarse sin filtros, prejuicios o tópicos

quizá es necesario ver como nos ayuda la Plástica a nosotros como personas, para poder descubrir como utilizarla en los colectivos con los que trabajamos. De esta forma, nos daremos cuenta de que mediante la educación Plástica estamos ofreciendo unas herramientas para saber *ver*, saber *representar* y *saber interpretar* el mundo que nos rodea, y nuestro mundo interior. Al mismo tiempo que nos ofrece la posibilidad de tener un espacio de crecimiento personal para jugar, experimentar, probar, crear, adivinar, intuir, fruto para ejercer nuestra curiosidad, la capacidad de sorprendernos, y nuestra libertad.

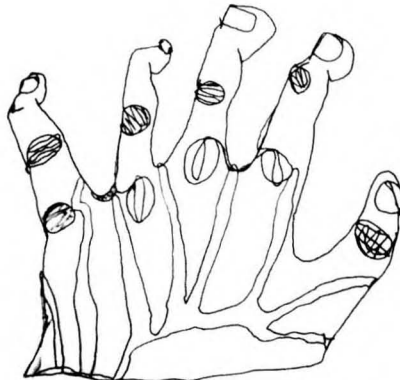
Tres ejes de la Plástica: dibujo, volumen y color

Teniendo en cuenta que la Plástica es un lenguaje, puede ser explicada a partir de tres ejes que la vertebran y que son tres elementos de su sintaxis. Son campos de trabajo, o tres bloques temáticos: *el color, el volumen y el dibujo*, que son una posible clasificación de contenidos, entre otras posibles clasificaciones que podríamos hacer. Escogemos ésta porque nos parece útil y clarificadora, pero somos conscientes de sus limitaciones y contradicciones. Así, por ejemplo, diferenciamos entre el dibujo y el color, pero un dibujo pintado con lápiz de colores, ¿es dibujo o es color?, y una escultura hecha con barro y pintada con témpera, ¿es volumen o es color?, y un collage, ¿es dibujo?

■ El Dibujo

‘Dibujar es resumir en líneas’ la complejidad de nuestro mundo interior y nuestro entorno

El dibujar es una actividad mental, un proceso mediante el que reinterpretemos algo a partir de un trazo sobre una hoja en blanco. ‘Dibujar es resumir en líneas’ la complejidad de nuestro mundo interior y nuestro entorno. Es por lo mismo que es una herramienta básica de aprendizaje que sirve para construir conocimiento, ya que hay que pensar para resumir. Por consiguiente, es un medio de presión que tiene una función comunicativa, un medio de conocimiento y un medio de aprendizaje. ¿Pensáis cómo aprendisteis a leer? o más fácil, por si os queda muy lejos, ¿cómo se enseña el inglés? Todos los libros de texto, ya sean para niños o adultos, tienen dibujos ejemplarizadores de las nuevas palabras que hemos de aprender. ¿Cómo aprendemos qué es



Pablo, Mano. Sin levantar el lápiz y sin mirar la hoja.

un triángulo?, ¿y un círculo? No hay forma más eficaz de entender qué son y cómo, estas figuras geométricas que no sea con un dibujo y, si no, probad de explicar como es un triángulo o un círculo tan solo con la palabra, ¡eh! y sin mover las manos, ni la cabeza, ¡ni nada de nada! El número 1 es un dibujo, la letra *a* es un dibujo, un signo gráfico hecho con una línea, es decir, los números y letras son aprendizajes también visuales y que necesitan del dibujo.



Con frecuencia, existe un rechazo hacia el dibujo, porque nos parece que es necesaria una habilidad técnica especial que se tiene o no se tiene. Pensemos que es algo innato, que no se puede enseñar, pero nada más lejos de la verdad. A dibujar se puede enseñar y hay que hacerlo, de la misma forma que se aprende a escribir. Y no es necesario ser un artista, de la misma forma que para saber escribir no nos es necesario ser Cervantes. Es más, igual que aprendemos matemáticas sin pretender llegar a ser matemáticos, de la misma forma que aprendemos ciencias naturales sin querer ser Félix Rodríguez de la Fuente, o igual que aprendemos a hacer la voltereta sin la expectativa de convertirnos en un gimnasta olímpico, ¿por qué no hemos de querer aprender a dibujar? Parece que sólo les sea necesario aprender a aquellos que están destinados a ser artistas, dibujantes o ilustradores, y de esta manera lo único que hacemos es limitar nuestro conocimiento, nuestra sensibilidad y otra manera de mirar que el dibujo nos desvela.

Existe un rechazo hacia el dibujo, porque nos parece que es necesaria una habilidad técnica especial que se tiene o no se tiene

“Todos nosotros somos al mismo tiempo criaturas y creadores, pero lo que cambia es la calidad de nuestra creación y nuestro poder para crear”

Frank Barron

Hemos de saber que existen diferentes tipos de dibujo que podemos practicar con los colectivos con los que trabajamos, como el dibujo detallista, el cómic, el dibujo de memoria, de imaginación, de narración... No todos los dibujos que proponemos han de ser “dibuja lo que hiciste este fin de semana” o “dibuja lo que quieras”. Hay muchos juegos divertidos y actividades con los que enseñar a dibujar, conocer y jugar: dibujar a partir de lo que nos sugiera un agujero hecho en una hoja o un garabato, dibujar sin mirar la hoja o sin levantar el lápiz de la hoja, dibujar las sombras que los objetos proyectan, hacer un dibujo colectivo...

Podemos utilizar distintos utensilios: un lápiz, una goma, un punta fina, un rotulador, un carboncillo, una barrita de sanguina, tinta china, un pincel de diferentes medidas, un *spray*, una esponja recortada de diferentes maneras...; también podemos hacer servir distintos soportes: hoja, cartulina, cartón, tela, a la arena, al vaho de una ventana de cristal...; y estos soportes pueden ser de diferentes tamaños (pequeño, grande, alargado, de forma redonda, cuadrada...) y colocados en diferentes lugares (en el suelo, en la pared, en la mesa). Tener en cuenta todo este abanico de herramientas y de soportes, será garantía de un trabajo plástico enriquecedor y creativo, que deja lugar a la experimentación personal y a la libre creación.

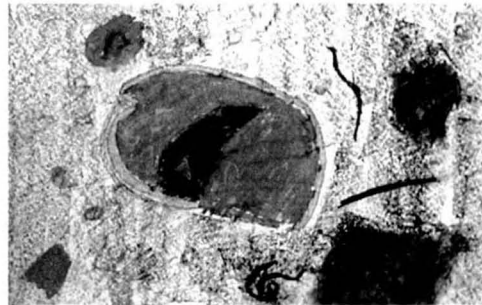
■ El Color

El color es una propiedad que, junto con otras como la forma, el volumen, el peso... posibilita la experiencia artística y hace posible la distinción entre los distintos objetos de la realidad.

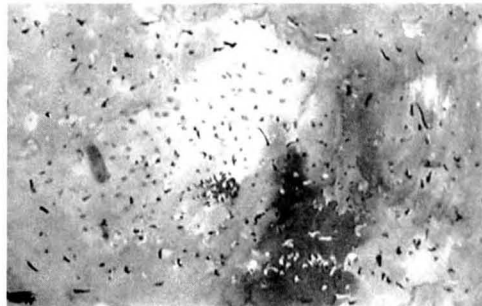
Podemos definirlo de forma semejante a como lo hemos hecho con el dibujo, diciendo que es 'resumir en manchas de color' nuestro mundo interior y lo que nos rodea.

De los colores podemos decir que los hay de fríos, de calientes, primarios, complementarios, con más o menos luminosidad... Pese a que es necesario conocer las distintas propiedades del color, esto no quiere decir que a la hora de enseñarlo sea necesario hacer una enumeración de colores, uno tras otro y repetir sus propiedades como si fuésemos loros. Trabajar el color es mirar la realidad donde los colores se dan al mismo tiempo y mezclados y, por consiguiente, es también otra fuente de conocimiento, un medio de expresión y un medio de aprendizaje.

Para trabajar el color podemos utilizar diferentes herramientas: como las manos, lo pies u otras partes del cuerpo, pinceles de distintos tamaños y formas, esponjas, pajas para sorber líquidos, canicas, papeles arrugados, cuentagotas, *sprays*, cuerdas, escobas, rodillos, espátulas...; diferentes materiales: ténpera, pintura acrílica, pintura al óleo, acuarela, pasteles, ceras,



Laura, El miedo.



Marcus, La alegría.

tintas, anilinas, *sprays*...; y distinto soportes, como por ejemplo: sobre madera, ropa, cartón, cartulina, plástico... de diferentes tamaño y en posiciones distintas –en el suelo, en la mesa, en la pared...–

Podemos pintar nuestros sentimientos, un olor, representar una flor, hacer una composición abstracta, pintar con todos los colores al mismo tiempo, con tan solo la combinación de dos, solamente con los fríos, sólo con los calientes, sólo con varios tonos de verde, sobre hojas planas, sobre objetos con volumen, nuestro cuerpo –puesto que el maquillaje también es un trabajo de color... ¡Las propuestas son infinitas!



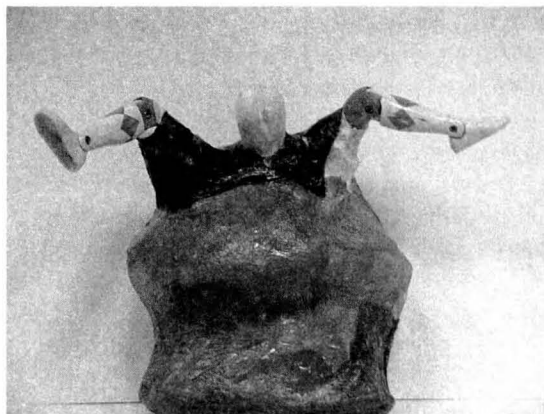
Podemos pintar
nuestros senti-
mientos



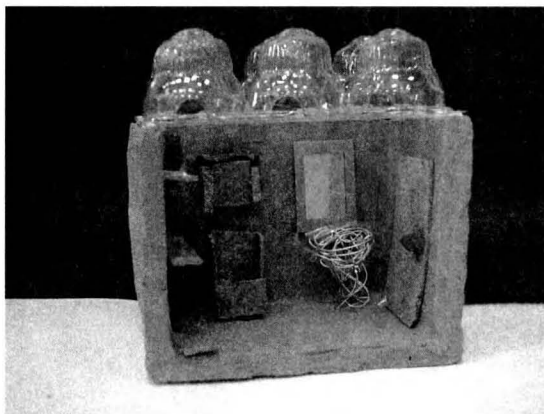
■ El Volumen

El Volumen de un cuerpo es el espacio que éste ocupa. Así, para entender el concepto de volumen conviene saber y entender el concepto de *espacio*. Conocer el espacio corporal (espacio de nuestro propio cuerpo y las relaciones con las distintas partes y su orientación), nos permite diferenciarlo o relacionarlo con el espacio más amplio (el espacio exterior donde se producen los movimientos del propio cuerpo y donde podemos percibir estas relaciones entre las diferentes partes). El ser humano se orienta en el tiempo y en el espacio. No todos los espacios existentes son iguales: existen espacios abiertos, cerrados, grandes, pequeños, oscuros, claros... y cada uno de ellos nos genera un tipo de sensaciones de bienestar o malestar, de comodidad o incomodidad, de quietud o de nervios...

Una vez alcanzados e interiorizados estos conceptos, podemos empezar a hablar de volumen: de que es algo que ocupa un espacio tridimensional, de que se puede tocar y ver por todos sus lados, y de que puede adoptar infinitas formas –dependiendo del punto de vista desde el que se mira–. El volumen también es resumir, pero con formas que ocupan un espacio.



Pablo, E.T.



Miquel, Lavabo.

Para trabajar el volumen hemos de experimentar distintas técnicas y herramientas que dependen del material con el que trabajamos, como el *modelado* de una pasta –yeso, barro, plastilina, cartón piedra, papel maché, cera–; la *talla* de un material duro –piedra, madera, yeso, jabón...–; y la *construcción* o el *apilamiento* de diferentes materiales –piezas de construcción, piedras, objetos de reciclaje, materiales de la naturaleza...–. Podemos hacer servir muchos materiales diferentes que requerirán herramientas específicas como palitos de modelar, cuchillos, macetas, gubias, raspadores...

El volumen siempre cuesta más de trabajar, ya sea porque requiere de más cantidad de material, ya sea por la falta de espacio para su almacenamiento, ya sea por el miedo... Esta realidad es una lástima porque se puede trabajar el volumen con poco material y de poco coste –como, por ejemplo, con material de rechazo o materiales naturales (hojas, ramas, piedras, arena, barro...), la falta de espacio se puede suplir almacenándolo en cajas apilables, o teniendo en cuenta que podemos hacer juegos de experimentación con barro, con piezas de construcción... que se pueden quedar en esto, en una experimentación y que, por consiguiente, no necesitan de un almacenamiento, porque una vez

acabada la actividad no se guarda el resultado, sino que se deshace y se aprovecha de nuevo el material para usos posteriores. Y respecto al miedo... “¡el miedo al bolsillo!” ¿Qué nos puede ocurrir? ¿Que nos equivoquemos? ¡Así aprendemos! ¿Que no sale lo que queremos? ¡Y pues! ¡Aprovechémoslo para experimentar con la otra forma que nos ha salido! ¿Que no se nos sostiene la construcción? ¡Hay que aprovecharlo para pensar entre todos por qué ocurre, y ver si encontramos la solución!



La Plástica como proceso

La Plástica es un proceso que hay que priorizar por delante del resultado. Con esto queremos decir que, dado que la Plástica es un medio de conocimiento, donde tenemos que poner el énfasis como educadores, es en el proceso de creación, de construcción o de elaboración que se lleva a cabo cuando hacemos una actividad plástica. Lo importante no tiene que ser el resultado, a pesar de que tenga su importancia, puesto que donde realmente se da un proceso de aprendizaje es en el momento de pensar, de valorar, de decidir, de manipular, de experimentar... para llegar a un dibujo, una escultura o una pintura determinada.

La Plástica es un proceso que hay que priorizar por delante del resultado

Este proceso al que nos referimos, podemos escalonarlo mediante cuatro momentos de trabajo:

- **La Observación:** toda actividad Plástica debería tener como punto de partida algún estímulo o motivación, por ejemplo los árboles de la rambla del pueblo, las nubes, los sentimientos, los insectos, los cómics... a partir de los cuales trabajar la percepción –auditiva, táctil, visual, olfativa, gustativa–, y la receptividad.
- **La Experimentación:** es necesario que en toda actividad Plástica se dé lugar y tiempo para la experimentación de los materiales, de las distintas herramientas, soportes y técnicas, para conocer los límites y las posibilidades de los mismos. Hay que dar especial relevancia al descubrimiento y experimentación en el uso de las características de la pluralidad de materiales, herramientas y soportes que existen, ya que es la base para potenciar una búsqueda constante, generadora de conocimiento y de nuevas sorpresas.
- **La Creación:** una vez sabemos lo que queremos hacer –observación– y sabemos como hacerlo –experimentación– podemos crear algo nuevo, hacer y dar forma a los diferentes materiales³.
- **La Evaluación y la comunicación:** no nos referimos a una evaluación de bien o mal, de progresa adecuadamente o necesita mejorar, sino que, una vez terminada la actividad plástica y de creación, es necesario que evaluemos de forma grupal o individual el proceso que hemos llevado a cabo: si nos ha gustado, si hemos aprendido, qué hemos trabajado... tomar conciencia del aprendizaje realizado a partir de la verbalización y el intercambio de



experiencias. Además, se hace necesario también ver qué han hecho los compañeros, qué han querido decir con su creación, ver si lo que cada uno ha intentado hacer es entendido por los demás... Los resultados obtenidos tienen que ser expuestos, deben poder ser vistos, porque sino prescindimos de una parte importante del lenguaje plástico que es su parte comunicativa: para que haya comunicación, es necesario que exista un receptor, alguien que mire, analice, interprete lo que hemos hecho.

Cuando planteamos una actividad plástica, hemos de intentar trabajar esta secuencia, aunque no debe ser un esquema rígido: a veces nos será útil variar el orden del mismo, insistir más en una parte que en otra, eliminar una parte del proceso... Y no pensemos que proponiendo unos determinados estímulos y materiales estemos determinando el trabajo creativo de la persona con la que trabajamos, cayendo en el error de que se convierta en una manualidad. No es así, dado que nunca sabemos el resultado, a donde les llevará todo este camino, porque les servirá la técnica explicada o qué descubrirán o qué aprovecharán de la experimentación de materiales, para hacer su obra. Lo que hacemos es proponer estímulos y materiales, y el resultado surgirá del diálogo interno que la persona efectuará. Este diálogo es el que se produce al poner en marcha el engranaje de *Pensar - Hacer - Ver* que hemos de fomentar en todo trabajo plástico, y para lo que nos ayuda este proceso de trabajo citado.

Será muy importante no dejar de lado el trabajo de hábitos y de actitudes: la limpieza, el orden, la autonomía, el respeto a los demás y su trabajo, ya que sin estos hábitos el trabajo plástico no sería posible, ni se podrá llevar a cabo de la mejor forma posible.

Si hacemos servir esta forma de trabajar la Plástica, nos daremos cuenta de que los trabajos son más ricos, más personales, que estamos potenciando el aprendizaje y el conocimiento de los niños, adolescentes o adultos, y que, con frecuencia, el proceso de trabajo nos durará tanto o más que la elaboración de los resultados. La observación, la experimentación, el juego

y la mezcla de lenguajes son el camino hacia el descubrimiento, la reinterpretación y la creación personales en un constante diálogo entre lo que el niño ve, piensa y siente.



¿Plástica o manualidades?

Muy frecuentemente, en nuestra sociedad, en los lugares donde trabajamos, confundimos estas dos palabras. Todavía existe la creencia de que *educar el lenguaje visual y plástico es lo mismo que hacer Manualidades*. ¿Sabemos ver la diferencia?

Según el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*:

Manual. Que se ejecuta con las manos; Que exige más habilidad de manos que inteligencia.

Manualidad. Trabajo llevado a cabo con las manos; Trabajos manuales propios de los escolares.

Plástico. Capaz de ser modelado; Que forma o da forma; Arte de plasmar, o formar objetos de barro, yeso, etc.

Aplicamos una y otra vez el término *manualidades* a todo tipo de trabajos creativos, y no nos damos cuenta de que manualidades son únicamente aquellos trabajos que se hacen siguiendo un patrón mecánico, buscando un resultado final determinado ya previsto con anterioridad y, generalmente, decorativo, donde el factor principal es la manipulación de herramientas y de materiales según un patrón establecido... ¿Qué tiene esto de creativo? Por el contrario, antes hemos visto lo que es la Plástica, en la que hay que partir del pensamiento, de la reflexión, donde no se buscan resultados determinados, y no existe un patrón mecánico de trabajo, sino que depende de la experimentación de cada uno. Es como tener las respuestas antes de preguntar, como dice David Jou

Manualidades son únicamente aquellos trabajos que se hacen siguiendo un patrón mecánico

*Antes de mi primera pregunta
vinieron los libros con mil respuestas.
No sé preguntar.*

(trad. del catalán)

o como señala Antoine de Saint-Exupéry: *“No los tenéis que atiborrar de fórmulas vacías, sino de visiones que les abran las puertas de la acción creativa”*.

Pintar, dibujar, hacer cosas *bonitas*... requiere de una habilidad *manual* que, encima, por suerte o por desgracia, muy pocas personas disponen, ya que no han sido bien educadas en este sentido. Si tenemos este concepto sobre el arte tan solo las personas que hayan nacido con esta *gracia*, los genios, podrán utilizar este lenguaje. La mano puede ser el instrumento de realización, pero lo que es verdaderamente importante es nuestro pensamiento, los sentimientos, nuestro mundo interior que nos lleva a la expresión plástica. Y con demasiada

frecuencia hacemos servir, no sólo la palabra sino el contenido (concepto) mecánico que la define, queremos *ocupar* las manos, con las mejores de las intenciones... queremos ver resultados tangibles, tanto los educadores como los padres... nos cuesta creer la importancia que tienen los *procesos*, el *camino*.

Fijaos en una cosa: cuanto más *trabajada*, *compleja*, *cuantas más dificultades* tiene una obra artística, más se valora... ¿Por qué? En una actividad plástica no hay que acabar obteniendo siempre un resultado. Podemos pensar juegos de estimulación, de experimentación y de investigación, únicamente por el placer de jugar, de relacionarnos con los demás... aunque de ello no quede nada tangible; nos queda la experiencia y la vivencia, que es tanto o más importante.

Aunque hemos visto la necesidad del aprendizaje del lenguaje visual y plástico, para entender el mundo de la imagen donde vivimos, para ser críticos y poder cambiar la sociedad que no nos gusta, hay que ver las diferencias entre los dos términos, es necesario que cambiemos las *rutinas* si queremos conseguir nuestros objetivos.

EducArt

Hacer Plástica, ¿por qué?

“El objetivo principal de la Expresión Plástica ha de ir dirigida a satisfacer la necesidad de expresión y comunicación de toda persona mediante el lenguaje visual”

Conviene aprender a entender y a descifrar este lenguaje visual

La nuestra es una sociedad en la que se priorizan las imágenes, una sociedad *controlada* por estos sistemas audiovisuales, donde nuestro día a día depende de un montón de informaciones que nos llegan mediante muchos tipos de mensajes, muchos de ellos visuales. Ante este hecho, nos podemos sentir indefensos y nos conviene aprender a entender y a descifrar este lenguaje visual.

¿Cómo se aprende el lenguaje visual?

Quizá si nos hiciéramos la pregunta “¿cómo aprendemos a hablar?”, nos resultaría más fácil saber la respuesta: como cualquier otro lenguaje:

- imitando, repitiendo, escuchando...
- experimentando, probando, catando...
- jugando...

El lenguaje visual, como cualquier otro, tiene un código que permite la transmisión de una información entre quien la explica y quien la recibe.

Como hemos explicado al principio del artículo, el lenguaje visual y plástico dispone de un código que está formado por una serie de signos, como pueden ser la línea, el punto, la superficie, el color... que son las *letras* que forman parte del abecedario gráfico o alfabeto visual, que junto con las *normas de sintaxis* –simetría, equilibrio, armonía, peso...– nos dan las pautas para podernos comunicar y percibir las imágenes.



¿Qué podemos trabajar?

Cuando los educadores nos planteamos cuáles son las capacidades que queremos que tengan los niños y jóvenes de hoy para afrontar el futuro, nos damos cuenta de que es necesario hacer Personas. Por este motivo nos es necesario ayudarlos a mejorar sus capacidades para relacionarse con ellos mismos y con el mundo.

Mediante el lenguaje plástico podemos trabajar y potenciar tres grandes capacidades que nos ayudarán a desarrollar el pensamiento:

- *La capacidad de percibir y ver.* Hacemos referencia a como se aprende a ver formas visuales en el entorno, natural o urbano, y en el Arte: es la *Dimensión crítica*.
- *La capacidad de hacer y de crear.* Hacemos referencia a como se aprende a crear formas visuales: es la *Dimensión productiva*.
- *La capacidad de comprender.* Hacemos referencia a como se produce la comprensión de las imágenes visuales y del Arte: es la *Dimensión cultural*.

Estas tres grandes capacidades desarrollan, principalmente:

- **La capacidad de percibir y ver**
 - La percepción auditiva, olfativa, visual, táctil y gustativa
 - El conocimiento de los códigos visuales: el alfabeto y la sintaxis visual
 - El conocimiento del entorno, de la cultura y del Arte
 - La capacidad de sorprendernos y de ejercer nuestra curiosidad.



- **La capacidad de hacer y de crear**
 - La capacidad de expresarse y de comunicar ideas, sentimientos, vivencias...
 - La creatividad, la imaginación y el ingenio
 - La experimentación de técnicas y materiales
 - La psicomotricidad fina y la habilidad manual.
- **La capacidad de comprender**
 - La estética
 - La sensibilidad
 - El espíritu crítico
 - El autoconocimiento

Nuestras actitudes hablan mucho más que todas las palabras

De forma transversal a estas tres capacidades, estamos potenciando el trabajo de hábitos y normas: de higiene, de organización, de autonomía... Pero en este punto conviene tener en cuenta que, ¿cómo se educan los valores? Los valores no se enseñan, a partir de las vivencias... ¿se contagian! Nuestras actitudes hablan mucho más que todas las palabras, por consiguiente *¿como educadores tenemos que ser creativos!*

La capacidad de percibir y ver

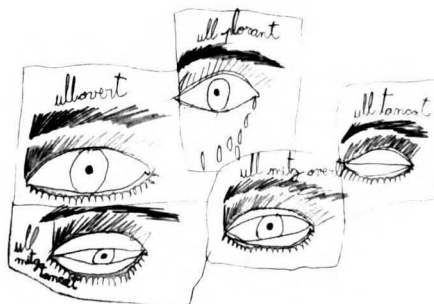
“Las imágenes que leemos pueden ensanchar nuestra vida entre las cosas, y nos permiten verlas con ojos nuevos”

La percepción es un acto de conocimiento

Para poder ser creativos y poder expresarnos, hay que tener antes la capacidad de la receptividad, la observación. Saber mirar para poder percibir. Hay que saber recibir para aprender a dar. Por consiguiente, la percepción es un acto de conocimiento. Pero frecuentemente ocurre que, siendo todos usuarios y lectores del lenguaje visual, ¿somos buenos lectores de imágenes? Muchas veces estamos demasiado influenciados por aquello que previamente sabemos y pesa más que lo que estamos viendo...

Mirar es establecer un puente entre lo que sabemos y lo que nos sorprende. Es una forma de hacer lugar dentro de nosotros a sensaciones nuevas. Conviene saber mirar con atención, con concentración, pero necesitamos de tiempo para la contemplación... para que lleguen las sensaciones... y podemos elaborar nuevos lenguajes. Mirar es también mirarse: siempre hemos necesitado elementos externos para acceder a nosotros mismos.

Una forma de aprender a mirar es *mirar en voz alta*. Parece imposible mantener la mirada sin el soporte de las palabras... pero ¿dónde se aprenden estas palabras? Se aprenden en los museos y en las galerías. Se aprenden dejándose seducir por algunas piezas. Se aprenden caminando por el bosque, en medio de la gente, mirando las nubes o aquella mosca que pasa. Se aprenden sintiendo el malestar que produce la falta de palabras. Se aprenden si se reserva tiempo para la gratuidad de mirar⁴.



Marcus, Ojos.



Pero no sólo *vemos* con la mirada, también el oído, el tacto, el gusto y el olfato nos acercan a nuestro entorno y al Arte. Desarrollar estos sentidos, es potenciar nuestra capacidad de percibir, y nos enriquece como personas.

La capacidad de hacer y de crear

Con el aprendizaje del lenguaje plástico estamos permitiendo desarrollar la creatividad. Esta capacidad nos permite encontrar nuevas formas de comunicación y de expresión, favorece la maduración afectiva de la persona, transforma y estimula su crecimiento personal, y amplía el diálogo entre nuestra visión del mundo y la de la otra gente que siente la necesidad de mostrárnosla.

Y si potenciamos la creatividad estamos favoreciendo la expresión de la persona, permitiendo que muestre toda su personalidad: su forma de ser, de sentir y de pensar, cuál es su posicionamiento ante la sociedad...

Ex-presión, como la palabra indica *presionar hacia fuera*, es como abrir una puerta y permitir que salga todo lo que está dentro de nosotros con o sin una intencionalidad concreta. Cada persona, cada pueblo elabora su propia forma de expresarse que lo define; es la cultura, una manifestación, el Arte –que es el referente de la Plástica, donde se refleja–.

La capacidad de comprender

Si ayudamos a las personas con las que trabajamos a percibir con todos sus sentidos, y potenciamos su expresión favoreciendo que sean cada vez más creativos, los estamos aportando nuevos y variados elementos de comprensión del entorno, de las imágenes visuales, del Arte y de sí mismos. Potenciamos así el gusto y la sensibilidad por lo que les rodea y desvelamos el espíritu crítico dándoles herramientas para interpretar, entender y seleccionar.

Preparando actividades plásticas...

A la hora de pensar las actividades, nosotros, como educadores, tenemos la obligación de potenciar y prever:

- Pensando y preparando con anterioridad las actividades
- Motivando y estimulando la propia creación
- Pensando que las actividades plásticas tienen que ser satisfactorias y placenteras, a pesar de no dejar de lado la capacidad de esforzarse y de vencer las dificultades de forma creativa.
 - Preparando las actividades según unos objetivos elaborados previamente
 - Dinamizando y organizando las actividades con la mayor eficacia posible
 - Ayudando a crear un buen clima de tranquilidad y confianza, dando seguridad: el taller debe ser un lugar de experimentación, acogedor y gratificante.
 - Potenciando el trabajar en equipo, evitando los favoritismos y las dependencias de personas concretas del grupo.
 - No es necesario que sepamos todas las técnicas pero sí la dificultad que comportan
 - Sabiendo adaptar las actividades a la tipología del grupo: necesidades especiales, edad de los componentes del grupo, dinámicas interpersonales... Y tener en cuenta la infraestructura: material del que disponemos, tiempo, espacio, lugar de almacenaje...
 - Sabiéndonos adaptar a las circunstancias, y aprovechar los imprevistos –tenemos tendencia a marcar demasiado los trabajos y esperar un resultado definido y estético–.

Este listado muestra algunos aspectos que conviene tener en cuenta y que nos ayudarán a llevar a cabo nuestros proyectos plásticos.

¿De dónde podemos sacar ideas? Recursos

Para pensar y preparar talleres de Plástica, nos será de utilidad tener en cuenta o bien los temas o bien las técnicas que queremos trabajar.

Temas

A la hora de pensar una actividad plástica nos puede costar ‘ponerla en marcha’, podemos quedarnos estancados repitiendo trabajos ya hechos o recurrir a libros de manualidades que, con frecuencia, resultan poco o nada creativos. Tener un punto de partida nos puede ayudar a decidir qué haremos y a desarrollar actividades. Así, podemos trabajar a partir:

- *Del mundo personal o del grupo*: recurrir a vivencias propias u otros, sentimientos, emociones, salidas que hemos realizado... Así, por ejemplo, podemos montar una actividad alrededor de los sentimientos: ¿cómo sería el miedo si la pintásemos?, ¿de qué color sería?, ¿qué formas tendría?, o trabajar nuestras vivencias: dibujar la venida de un hermano o la caída de un diente, hacer un mural o un collage sobre la situación del barrio, describir con un cómic la fiesta del centro...

- *Del entorno y el mundo que nos rodea*: urbano (construcciones, publicidad, moda...), naturaleza (vegetación, los animales, el tiempo...). El entorno es una fuente inagotable de temas que podemos trabajar con los chicos, jóvenes o adultos: tomando de referencia los árboles podemos dibujarlos, hacer una pintura de los mismos, hacer servir su corteza para construir escondrijos de animales, utilizando sus hojas para hacer vestidos, pintando su tronco para hacer esculturas vivientes...; o podemos fijarnos en la moda para hacer nuestro propio pase de modelos con vestidos hechos con hojas de diario, elaborar nuestro catálogo de moda con nuestras creaciones, haciendo zapatos con papel maché...



- *Del mundo del Arte*. El Arte es el referente, por excelencia, de la Plástica: los que han trabajado y saben más del lenguaje plástico son los artistas; por consiguiente, tendría que ser nuestra principal fuente de inspiración para pensar actividades plásticas, pero esto no es así. Con frecuencia, no se tiene nunca en cuenta; es más, por regla general existe un cierto rechazo hacia el mundo del Arte que viene motivado por la falta de conocimiento. Es por este motivo que queremos hacer especial mención del mismo.

El Arte

El Arte no es únicamente una forma de expresión, es una forma de conocimiento.

La expresión artística forma parte de la expresión cultural de un pueblo: existe una estrecha relación entre el arte y el momento histórico y cultural que se vive, y esto conviene hacerlo notar a los niños, jóvenes o adultos con los que trabajamos. ¿Qué queremos decir con esto? Fijaos en estas dos esculturas:

El Arte no es únicamente una forma de expresión, es una forma de conocimiento



Umberto Boccioni,
*Única forma de movimiento
en el espacio*



Arte Africano

Ahora haremos un juego: una de ellas está realizada en el siglo XX, la otra hace unos 300 años; una refleja una cultura enraizada en la tierra, hecha con un material natural como es la madera, estática, reposada; la otra está hecha en bronce y expresa un tiempo dinámico, cambiante, parece una persona que corre, que está en movimiento, desfigurada. ¿Sabrías decir cuál es cuál? Es más, ¿podrías imaginar cuál está hecha en un mundo occidental y cuál no? Es evidente que la escultura de Umberto Boccioni nos está hablando de un mundo y de un espacio de tiempo determinado, donde la técnica, la industria se está desarrollando. Parece difícil imaginarse que una escultura de este tipo se pudiera hacer en una sociedad tribal africana de más de 300 años atrás, seguramente ni hubiese sido imaginada, de la misma forma que ahora es imposible que podamos adivinar el arte que se hará en el siglo próximo y qué es lo que expresará. Porque el Arte es un reflejo de la realidad en la que se produce, el artista habla de su tiempo, y no puede ser de otra forma: expresa lo que ve, lo que vive, lo que se imagina con los recursos y con las emociones



Jan Van Eyck, *Familia Arnolfini*



Roy Lichtenstein, *En el coche*

que le despierta su tiempo y su entorno. Por consiguiente, es importante de hacer notar esto a nuestros niños o jóvenes, porque el Arte nos puede explicar cosas de tiempos pasados, de mundos lejanos y de nuestro propio tiempo, aportándonos nuevos puntos de vista para entender la realidad, abriendo nuestra mente a otras formas de pensar, ofreciéndonos nuevas interpretaciones a viejos y nuevos interrogantes.



Ahora fijaos en estos dos cuadros. Nos están ofreciendo dos puntos de vista, dos formas muy distintas de entender la pareja, la familia, entre otras cosas que podríamos analizar, como por ejemplo sus vestidos, la falta o la presencia de la técnica, los símbolos, los colores... Todo nos ayuda a aventurar posibles interpretaciones, pero lo que es evidente es que están hechos en épocas muy diferentes.

Por tanto, el Arte es una fuente de conocimiento. Evidentemente no queremos decir que sea necesario explicar los movimientos artísticos en los centros de tiempo libre, o en la Residencia de ancianos, pero sí que sería necesario conocer el hecho de que el Arte es generador de conocimiento y que habla de nosotros, de nuestros vecinos o de nuestros antepasados.

Aparte de esto, el mundo del Arte nos pone al alcance un montón de temas y puntos de partida para pensar actividades plásticas. Por ejemplo, partiendo de la obra que tenéis más arriba de Roy Lichtenstein *En el coche*, podemos proponer una actividad en la que los jóvenes tengan que hacer un cómic, cuya viñeta ha de ser este cuadro; tomando la obra de Jan Van Eyck, podemos inventarnos y dibujar como serían los hijos de esta pareja y cuantos tendrían, o cambiar mediante el collage su estancia, o sus vestidos; a partir de la escultura africana podemos pensar dónde viviría este hombrecillo, cómo sería su casa y construirla con objetos de reciclaje o de la naturaleza, crear su poblado con barro o pensar y crear con qué utensilios haría la comida; y, por último, mirando la obra de Umberto Boccioni se nos podría ocurrir hacer fotografías de personas en movimiento, u observar como, a pesar de que generalmente vemos las personas en movimiento y no estáticas, las solemos representar muy quietas y rígidas y, a partir de aquí, intentar dibujar personas en movimiento, bailando, jugando a fútbol, pasando la hoja de un libro...

Somos conscientes de que el arte actual, fruto de nuestro tiempo, genera con frecuencia un gran rechazo y mucha perplejidad: nos sentimos desconcertados ante el arte de nuestro tiempo. ¿Cómo es esto posible? Muchas veces, frente a una obra contemporánea escuchamos cosas como: “esto lo hace cualquiera”, “este cuadro no está acabado”, “no se parece a nada”, “qué tomadura de pelo”...

Hemos de tener en cuenta que la función del Arte, hoy en día, ha cambiado radicalmente respecto a la función del Arte en tiempos pasados. Mientras que tradicionalmente era aleccionador, una fuente de información que explicaba a sus contemporáneos cuál era la moda, cómo vivía la gente acomodada, qué se explicaba en ciertos pasajes de la Biblia, o se ejemplificaban fábulas o mitos de la Grecia clásica, el Arte de nuestro tiempo es una manifestación que no imita la realidad –porque para esto ya existe la televisión, el vídeo o la

El Arte de nuestro tiempo es una manifestación que no imita la realidad

fotografía—, no da respuestas ni nos informa, sino que nos quiere hacer preguntas, nos pide que nosotros elaboremos las respuestas, que acabemos de construir su significado. Sugiere más que explica, reinterpreta, insinúa nuevos puntos de vista sobre la realidad. Por consiguiente, el Arte actual nos reclama otra disposición que no se pedía en el Arte tradicional, fruto de los nuevos tiempos, y de esto hay que ser conscientes para no tener carencias en nuestra educación visual, ni que las tengan los niños o jóvenes con los que estamos trabajando (actualmente se habla mucho de analfabetismo visual).

Técnicas

Otra fuente para pensar actividades puede ser el hecho de recurrir a libros y manuales, pero hay que ir alerta de no caer en la trampa de las manualidades. Existen pocos libros que traten de forma adecuada sobre la Plástica. La mayoría son manuales ilustrados de actividades poco creativas. No les queremos sacar tampoco su justa utilidad, dado que nos pueden servir para aprender técnicas y descubrir nuevos materiales, pero las tenemos que utilizar para darnos pie para elaborar actividades plásticas creativas, desarrollando un proceso de trabajo que deje libre la creatividad del niño, joven o adulto, sin encorsetarlo con unas pautas que lo conducen a lo que es más horroroso de todo, un resultado determinado que no deja posibilidades a la expresión personal y que limita el aprendizaje a una serie de pasos mecánicos.

Conclusión

No quisiéramos terminar sin volver a recordar la necesidad de la educación Plástica dentro de nuestra sociedad en general y en el mundo de la Educación Social, en particular. Si observamos la historia del ser humano, vemos que, gracias a su capacidad creativa ha conseguido sobrevivir y dominar su entorno. Es por lo mismo que formar gente creativa es formar personas con capacidad para contribuir a la mejora de la sociedad.

Para esto sirve la Educación Plástica, y ¡para esto tiene que existir...!

Lurdes Civit
Jefa de Ámbito de Plástica del departamento de Animación y Expresión
Institut de Formació (FPT)

Sandra Colell
Maestra de Plástica y profesora del Ámbito de Plástica
Institut de Formació (FPT)

- 1 BOSCH, E. y otros, *Fer plàstica, un procés de diàlegs i situacions*; Col. Temes d'Infància nº 33, Ed. Rosa Sensat, Barcelona, 1999, pág. 33.
- 2 *Paraules com heures s'arrapen al rostre del món i fingeixen un món tan real, que em perdo en jardins de matèria verbal i dubto del món circumdant que se'm mostra. I em falten destrals, destrals contra l'heura de mots i mentides que em volta de somnis i escenes fingides, de cúpules falses d'esquemes mentals, i enyoro un cel clar i un món primigeni i un temps d'infantesa on sigui possible la pròpia sorpresa. No sé preguntar.*
David Jou. *Teoria*
- 3 “La creativitat pot definir-se com el procés pel qual es descobreix quelcom nou, redescobreix el que ja havia estat descobert per altres o reorganitza els coneixements existents”.
- 4 BOSCH, E., *El plaer de mirar. El museu del visitant*; Ed. Actar, Barcelona, 1998.



Bibliografía comentada

1. Sobre experiencias y reflexiones:

Aymerich, C., *L'expressió, mitjà de desenvolupament*, (col. Nadal). Ed. Nova Terra. Barcelona.

Este libro está dividido en dos partes: una más teórica y una segunda de práctica donde nos propone ejercicios y actividades. Es un referente clásico.

Bosch, E. (y otros) (1999), *Fer plàstica, un procés de diàlegs i situacions*; (Temes d'Infància nº 33). Ed. Rosa Sensat. Barcelona. Diversos autores tienen una conversación sobre la manera de hacer Plástica, y nos explican alguna de sus experiencias con los niños, dentro del campo de la educación formal y en el tiempo libre.

Bosch, E. (1998), *El plaer de mirar. El museu del visitant*. Ed. Actar. Barcelona.

Es un libro que nos propone redescubrir el placer de mirar, y nos aproxima a una nueva forma de mirar el Arte.

Bartolomeis, F. de (1994), *El color de los pensamientos y de los sentimientos*. Ed. Octaedro. Barcelona.

Habla de unas experiencias hechas en diversas escuelas italianas. La primera parte es más teórica, y en la segunda explica como tratan diferentes temas. Es bastante interesante, se puede aplicar a todas las edades, y las experiencias que comenta pueden ser fácilmente transportadas a la educación en el tiempo libre.

Dondis, D.A. (1976), *La sintaxis de la imagen*. Ed. Gustavo Gili. Barcelona.

Es un libro teórico que explica el alfabeto y la sintaxis visual. Es bastante ameno y completo para aquellos que quieran conocer con más profundidad la gramática visual.

IVAM (1998), *Los talleres didácticos del IVAM*. València.

Es una compilación de experiencias y actividades realizadas en el taller didáctico del IVAM (Institut Valencià d'Art Modern). Propone diferentes actividades y da ideas sobre como trabajar algunos artistas de los que el IVAM hizo exposiciones. El hecho de hojearlo nos puede dar ideas, pese a que no queramos trabajar los artistas indicados.

Sans, S. (1991), *Diàlegs amb la sorra*. Art. 85. Barcelona.

Es un libro muy poético que recoge las experiencias de un taller de Plástica. De él podemos sacar muchas ideas generadoras de nuevas actividades plásticas. Resulta caro, pues es un libro regalo, pero lo podéis consultar en muchas bibliotecas.

VV.AA. (1984), *L'Occhio se salta il muro*. Ed. Ministerio de Educación y Ciencia y Comunidad de Madrid. Madrid.

Habla de las experiencias llevadas a cabo en unas escuelas italianas sobre Plástica. Son una serie de libritos muy interesantes, con muchas ideas y reflexiones alrededor del trabajo con la Plástica. Es difícil poderlo adquirir porque se editó para una exposición. Lo podéis con-

sultar en las bibliotecas. Es un libro publicado en italiano pero contiene muchas imágenes y se entiende muy bien.

VV.AA. (2001), *La educación visual y plástica hoy. Educar la mirada, la mano y el pensamiento*. Ed. Graó. Barcelona.

Es un libro que trata sobre la Educación Visual y Plástica en un contexto de educación formal, e intenta reflejar las distintas respuestas que existen alrededor de la enseñanza de esta disciplina, en las diferentes etapas escolares (infantil, primaria y secundaria).

2. Tratamiento de materiales y técnicas:

Barry Midgley, coordinación. *Guía completa de escultura, modelado y cerámica. Técnicas y materiales*. Hermann Blume ediciones. Madrid.

Guía muy completa y recorrido sobre técnicas y materiales para la realización del trabajo de volumen.

Berganza, P. (1989), *Cómo realizar actividades plásticas y artesanales*. Eds. CEAC. Barcelona.

Es un manual bastante completo con muchas actividades e ideas.

Mina, A. A.; Lironi, M. (1996), *Actividades manuales que desarrollan la creatividad. Para niños de 3 a 14 años*; Ed. De Vecchi, Barcelona. Es un libro bastante completo que proponen distintas técnicas y actividades, desde teñir telas, herbarios, el cartón piedra, fotografía de bajo coste...

Röttger, E.; Klante, D. (y otros), *Punto y línea; El plano; Papeles de colores; Espacios y volúmenes; La cerámica...* Editorial Bouret. París.

Es una colección de libros que salieron entre los años 60-70. Se encuentran en las bibliotecas, en las librerías de viejo, y alguno perdido en librerías. Son muy interesantes, enseñan formas de trabajar diversas técnicas y, al mismo tiempo, proponen ejercicios basados en la experimentación.

Editorial Parramón, Editorial Blume y Editorial SM tienen muchos libros de materiales y técnicas, con muchas actividades explicadas paso a paso.

3. Sobre artistas y estilos:

Ediciones Altaya editó una colección sobre *Grandes Maestros de la Pintura*. Son libros de tapa dura pero que, generalmente, únicamente los encontraréis en librerías de segunda mano. Son muy económicos.

Minilibros de Arte, colección de la Editorial Könemann. Tienen también unos libros muy asequibles de precio, con artistas de todos los estilos. También las reproducciones son bastante buenas.

La Editorial Nerea tiene una colección de títulos sobre arte del s. XX y arte más actual. Explican muy bien estilos artísticos muy próximos a nosotros en el tiempo, pero muy poco entendidos, como los Happenings, las Performances, el Arte de Acción, el Arte Conceptual...

La Editorial Taschen tiene una buena selección de artistas de todos los estilos. Las reproducciones son bastante buenas y grandes. Y son económicos.

4. Otros:

En internet podéis encontrar muchas páginas web donde ver imágenes sobre artistas de todas las épocas y estilos. Os proponemos:

- www.artchive.com –está en inglés, pero podéis encontrar en ella una gran selección de imágenes de obras de muchos artistas, sin necesidad de conocer el idioma–.
- www.ciudadpintura.com –está en español, pero la selección de artistas y estilos es menor que en la web anterior, y sólo podéis encontrar dibujo o pintura–.
- www.artcyclopedia.com –está en inglés, pero podéis encontrar en ella una gran información tanto de artistas, obras y estilos artísticos–.